

Aculturación del pueblo indígena Mixe, Oaxaca, México.

Carlos García Medina¹

Resumen: En el presente artículo analiza la aculturación del pueblo indígena Mixe, ubicado en el estado de Oaxaca, México, por parte de grupos religiosos. Esta “catequización” como la llaman los devotos, tiene como finalidad ayudarlos y sacarlos del atraso económico, social y político en que viven, sin embargo, el contacto continuo de jóvenes mestizos con jóvenes indígenas provoca una asimilación por parte de los primeros sobre los segundos, lo que conlleva a una comparación de su forma de vida, de sus valores y de su identidad, quedando como es de suponer la cultura indígena en segundo lugar; con el paso de los años el problema se agrava ya que el proceso se profundiza e implica la pérdida del idioma, de su estructura económica, social, política y cultural del pueblo indígena Mixe.

Palabras claves: Aculturación, proceso, pueblos indígenas, identidad.

The Acculturation of the Indigenous Mixe People, in the state of Oaxaca, Mexico

Abstract: This paper analyzes the process of acculturation by missionaries of the Indigenous Mixe people in the state of Oaxaca, Mexico. This ‘catechization’-as it is known among believers- aims to help this indigenous community and to end the economic, social and political backwardness in which they live. However, constant contact between young members of the indigenous Mixe community and their Mestizo counterparts causes assimilation of the former community by the latter and prompts a comparison of lifestyles, values and ethnic identity; one would suppose that in this type of comparison the indigenous culture is devalued. This problem intensifies over time and involves language loss and the deterioration of the indigenous Mixe people’s economic, social, cultural and political structures.

Key Words: Acculturation, process, indigenous peoples, Identity.

Presentación

El termino aculturación, viene del ingles acculturation, y se define como “el proceso de adaptación a una cultura, o de recepción de ella, de un pueblo por contacto con la civilización de otro más desarrollado” (Bong, 2005: 1). Es importante señalar, que el proceso de adaptación de una cultura o recepción de ella implica la asimilación social, económica, política y cultural del pueblo indígena por uno con más “desarrollo”. En este proceso, el pueblo indígena que es asimilado tiende a perder su identidad, idioma e idiosincrasia, pero este cambio de valores es un proceso lento y de años, con buenos resultados.

Los pueblos indígenas de México han jugado un papel importante en el desarrollo de México, ya que han aportado gran parte de su riqueza: cultural, social y económica a la estructura del país. Pero se ha buscado su aculturación a la vida nacional, es decir, se han implantado

¹ Profesor- Investigador de la Universidad Estatal de Servicio de la Región del Volga, Federación Rusa. Dr. En Geografía, especialidad en geografía económica, social y política.

políticas por parte del gobierno federal, de instituciones culturales, educativas y religiosas para desarrollar las regiones indígenas, sin preguntarles como ellos entienden el desarrollo. Esta contradicción lo único que ha provocado es que los pueblos indígenas tomen una posición defensiva de sus territorios, de su cultura, de su idiosincrasia; sin embargo, el largo contacto con la cultura mexicana que es una mezcla de la occidental ha mermado sus valores y ha afectado su identidad. Creando a veces falacias en la interpretación de sus tradiciones y costumbres. Los Mixes del estado de Oaxaca son un ejemplo típico de ello. Las acciones realizadas por el grupo religioso en las zonas indígenas ha ocasionado deformaciones en sus creencias y divisiones entre ellos mismos. El presente trabajo pretende demostrar el cómo la aculturación se va dando sutilmente en las zonas indígenas y con ella la pérdida de su identidad.

Los orígenes

En la conquista, a los vencidos se les trató de imponer una visión del mundo no acorde con la realidad que ellos vivían e inclusive se llegó a negar su origen o mezclarlo con ideas de los conquistadores. Durante muchos años los pueblos indígenas buscaron reformas sociales y económicas para poder vivir, pero sólo recibieron un mínimo de ellas. La realidad indígena no solamente mostró la continuidad de sus dificultades, sino la agudeza de su miseria, de su marginación, de su pobreza, de su separación del resto de la sociedad.

En las zonas indígenas del estado de Oaxaca, especialistas de diversas disciplinas han aportado datos sobre arqueología, etnología, lingüística, geografía, etc. de las culturas del estado, trabajos que son de suma importancia para continuar y profundizar en la búsqueda de alternativas y respuestas a los problemas de los pueblos indígenas del estado y del país.

Los Mixes, un pueblo indígena del Estado de Oaxaca, se localiza en la región de Oaxaca llama la Sierra Norte², (ver imagen 1, región 6, y Distrito Mixe).

² La Sierra Norte tiene una extensión territorial de 12 700 km². Comprende distritos de Teotitlán, Cuicatlán, Tuxtepec, Etna, Choapan, Mixe, Yautepec, Tlacolula, así como los distritos de Villa Alta e Ixtlan. (Gobierno del Estado de Oaxaca, 2011).

naturales. Los hombres deben pedirle permiso para trabajar la tierra, para tener buenas cosechas y para el bienestar de la familia.

Para los Mixes, la tierra constituye la principal fuente proveedora de productos para vivir, por este motivo, sus oraciones, rituales van dirigidas a una amplia variedad de seres como: al trueno, tigre, serpiente, espíritus de los cerros, de los manantiales y a las almas de los ancianos muertos; para que todos contribuyan en la producción de la tierra y de esta forma se pueda mantener el equilibrio natural. En los obsequios que se realizan a la Madre Tierra están: bebidas alcohólicas, tabaco, flores, huevos, gallos, guajolotes, gatos; los cuales por lo regular van acompañados con velas encendidas, es decir, en el ritual se mezcla la cultura indígena junto con la española.

Los sacrificios, rezos y ofrendas son realizados por lo general en las cimas de las montañas, frecuentemente en un lugar delante de una gran peña o frente a un altar hecho de piedras. En las ceremonias el chamán inicia el sacrificio, levanta al ave haciendo un amplio círculo de manera que puedan verlo todas las montañas y todos los seres vivos. Los Mixes creen que en las montañas habitan otros seres, tales como: los rayos, los vientos y los “tonas”⁴ (Hoogshasen, 1996: 4).

Los Mixes piensan que los vientos son mensajeros que llevan información a todos los seres sobrenaturales de los sucesos que ocurren diariamente. Estos se comunican sólo con el mundo de los espíritus. Sin embargo, existen muchas clases de viento, por ejemplo viento de la noche, del norte, del sur y el viento náhuatl o tso´c (Hoogshagen, 1964: 3-7).

Los mixes tienen un rey llamado Condoy, este monarca tiene un hermano gemelo, los dos son serpientes⁵ se les encontró siendo niños al pie de una montaña llamada “Montaña Mujer”, es decir, de la montaña Zempoaltépetl; son inmortales, entraron en una cueva y desaparecieron; de esa forma pasaron a ser parte del mundo sobrenatural (Hoogshasen, 1996: 8).

La naturaleza para los mixes es el centro de todo y es la parte más importante del universo: observa, comprende, comunica su buena voluntad o su desagrado. Puede ser benefactora, o castigar a la gente. Los chamanes interceden ante el mundo sobrenatural y el humano, por tal motivo, se les considera como fuente de sabiduría (Hoogshagen, 1964: 1).

Los animales, e insectos, figuran en las creencias mixes. Se considera afortunada una persona si tiene un tigre como un tona.

⁴ El tona es el animal sagrado que protege al indígena durante su vida.

⁵ Para algunos pueblos indígenas la serpiente es símbolo de sabiduría y representa la relación entre el mundo terrenal y el inframundo.

Hoogshagen en su estancia con los mixes preguntó a un hombre como saber sí, cierta historia era verdadera y el hombre respondió que los pájaros se la habían contado. En la cosmovisión mixe se cree que hay animales que pueden ser oídos, pero no vistos. Las serpientes y las víboras están relacionadas con el trueno. Ciertas colinas, montañas y árboles, son considerados como sagrados. Para ellos el hombre es inferior a los animales, ya que ellos están más vinculados con el mundo sobrenatural (Hoogshagen, 1964: 7).

Antiguamente los Mixes contaban con su propio calendario, cada día tenía un número y un nombre, que se usaba para darles el nombre a los niños. Su calendario dividía al año en 18 meses, de 20 días cada uno, más cinco días. Por este medio se controlaba los ciclos agrícolas. El chamán llevaba la cuenta del calendario, además lo utilizaba para su trabajo sacerdotal; el antropólogo y misionero Hoogshagen considera que fue hasta el siglo veinte que cayó en desuso su calendario (Hoogshagen, 1993: 10).

Los Mixes celebraban fiestas religiosas que son dirigidas por los chamanes, honran en ellas a deidades, como a la Diosa del agua y al Dios del maíz; los cuales están representados por imágenes de barro, piedra o madera. La intención de estas celebraciones es apaciguar al mundo sobrenatural, obtener buenas cosechas y protección (Hoogshagen, 1993: 8). Otra función del chamán es la de doctor en casos de enfermedad; para el alivio del paciente utilizan en la curación; oraciones, ofrendas y yerbas medicinales. La enfermedad a menudo es atribuida a la mala voluntad de algún pariente fallecido.

El uso de nuevos medicamentos, junto con las oraciones, por parte de los grupos religiosos, para los enfermos, se ha sido visto por algunos habitantes mixes como superior a su forma tradicional de curar a los pacientes. Casi toda la población de los municipios acude a los médicos en caso de enfermedades “serias”. Pero al mismo tiempo, se recurre al chamán, si se considera que el mal tiene un origen sobrenatural.

La transmisión del saber se hacía de manera tradicional: de generación en generación. El chamán tomaba a un discípulo joven de la comunidad que tuviera interés en aprender a “leer” los calendarios (Zilbermann, 1966: 3).

Los Mixes hasta la actualidad han conservado los nombres de las constelaciones y de las estrellas con nomenclatura mixe, siguen practicando sus ofrendas y su música.

La evangelización de los Mixes

La evangelización del Estado de Oaxaca se inició con la llegada de los dominicos, en 1529 el Fraile Domingo Betanzos llegó con un grupo de dominicanos al estado Oaxaca. El aprendizaje de la lengua mixe fue su única arma; la asimilación misional y cultural partió de Villa Alta. Fray Lorenzo Sánchez, inició la apropiación de la lengua mixe; continuaron su labor Fray Domingo Sarabia, Fray Marcos Benito y Fray Juan de Ojeda. En los años de 1572 al 1576 se fundó el convento de Totontepec (Iñigo, 1978: 192).

Para los mixes el municipio de Villa Alta fue la puerta de la cultura española, porque en esta localidad se ubicó el ejército colonial y los misioneros para catequizar a los mixes (Iñigo, 1978: 193).

En este mismo siglo, el Fraile Agustín de Quintana, escribió dos libros sobre los mixes: Confesionario en la Lengua Mixe, con una construcción de oraciones de la doctrina cristiana y un Compendio de Voces, para enseñarse a pronunciar la lengua, el cual fue publicado en 1732, con el nombre de Instrucción Cristiana y Guía de Ignorantes para el Cielo con el Arte de la Lengua Mixe (Kuroda, 1993: 40).

Los frailes además de evangelizar enseñaron a la población a leer y escribir en alfabeto latino, también les enseñaron carpintería, herrería, tejidos en telares, el uso de nuevas plantas, nuevos animales y nuevos materiales de construcción.

Los dominicanos entraron en ocaso para fines del siglo XVIII. Existen varias razones que explican su decadencia: disputas con los sacerdotes laicos, fracciones entre los frailes de diversas nacionalidades, declinación en el apoyo moral y material de los centros misioneros a los sacerdotes residentes. A mitad del siglo XIX la zona mixe estaba casi completamente abandonada por la iglesia católica (Kuroda, 1993: 41).

Pero en los años de 1940 las religiones: católica y protestante, junto con sus sectas correspondientes penetraron en la región mixe llevando a cabo prácticas de adoctrinamiento en el actual Distrito Mixe (ver imagen 1).

Los apoyos de la religión católica y protestante hacia los mixes, según estos grupos religiosos, tienen el fin de ayudarlos y sacarlos del atraso económico, social y político en que viven, pero el continuo contacto con la población joven ha logrado cambiar los patrones de conducta de los mixes; los cuales se les clasifica de “erróneos o tradicionales”.

La orden salesiana llegó a Ayutla en 1962 y establecieron seis parroquias en los municipios de: Ayutla, Tlahiltoltepec, Totontepec, Juquila, Zacatepec, posteriormente se transfirió

a Alotepec y a Mazatlán en 1974. Iniciando con ello lo que se ha llamado la “segunda conquista espiritual” de la región. Comenzaron realizando labores sociales como: atención médica, atole gratuito a aquellos que participaban en los servicios litúrgicos, contaban con una escuela parroquial y la oportunidad de que los creyentes pudieran estudiar en niveles superiores.

Los salesianos dicen que su misión es ayudar a: la juventud pobre, abandonada; y trabajan en donde la pobreza es más grave, en los ambientes populares. Su fin, según ellos, es llevar la luz a la Tierra. Los misioneros Salesianos, que son jóvenes voluntarios, que cada verano van a “catequizar” las zonas indígenas, consideran que para que los Mixes entren plenamente a la “luz del evangelio” es necesario que conozcan plenamente la palabra de Dios Jehová, el paraíso y la Biblia. Se les apoya a los jóvenes indígenas con sus estudios, los estudiantes Mixes después de terminar sus estudios en los colegios salesianos del Distrito Mixe, se les envía a colegios tecnológicos superiores de la misma orden que se localizan en diversas ciudades del país de México. A los jóvenes se les enseña técnicas agrícolas, medicinales, enfermería e higiene, con el fin de que ellos lo enseñen a su pueblo. Estos alumnos reciben un sueldo para el mantenimiento de sus familias, (financiado por Misereor, institución Católica Alemana que ayuda a los países subdesarrollados) (Iñigo, 1978: 188-189).

Kuroda observó en su estudio realizado en el municipio de Tlahiltoltepec que: 1.- Dos niños habían estudiado la secundaria en el estado de Puebla, con una beca de los salesianos, cuando regresaron a Tlahiltoltepec se convirtieron en maestros de la escuela salesiana en la localidad de Matagallinas; 2.-Un muchacho, que había sido estudiante salesiano en Morelia, empezó a trabajar en la Comisión del Papaloapan; 3.-Una muchacha que había estudiado en Guadalajara, regresó a trabajar en el jardín de niños de los misioneros; estos son algunos de los logros de la población indígena que ha logrado tener educación, entre otros (Kuroda, 1993: 115).

Con respecto a las peregrinaciones, se puede decir que durante el período de evangelización de los dominicos estas fueron organizadas por ellos. En la época de la Reforma, es decir a mediados del siglo XIX los sacerdotes se cuestionaron sobre las peregrinaciones y concluyeron que tenían origen “pagano” (Kuroda, 1993: 170). Sin embargo, se conservaron. Existían tres peregrinaciones a los municipios de: Villa Alta, Yalálag y Santa Catarina Albarradas. Eran lugares sagrados por los Mixes durante el período de los dominicos. En la actualidad los mixes solo han conservado la peregrinación de Santa Catarina Albarradas (Kuroda, 1993: 172).

En noviembre de 1985, en el pueblo de Huccisil, a sólo unos kilómetros del pueblo de la cabecera, se apareció a una señora la imagen de la Purísima Concepción que se venera en el santuario de Ixcuintepec. Se iniciaron las peregrinaciones; las colectas para comprar material y edificarle una iglesia. En tres semanas se levantó un templo. Los habitantes de Ixcuintepec, temerosos de que la imagen se marchara la amarraron con una cadena al nicho, hasta la actualidad cierran con varios candados la puerta del santuario (Escalante, 1989: 11-12).

Con respecto a las autoridades civiles podemos decir que necesitan el visto bueno de la iglesia para su buena labor.

Las autoridades municipales que asumen el nuevo periodo de actividades se presentan en el atrio de la iglesia, entran en la iglesia formando una fila; el cura recibe a las nuevas autoridades municipales y les arroja agua “bendita” (Kuroda, 1993: 226). Expresión de realizar obras para el bien común bajo la mirada de Dios.

En la iglesia, el mayordomo que termina su periodo se aproxima hacia el mayordomo que va a ocupar su puesto y le da instrucciones de los deberes de su cargo y le dice: “Cumple con tu deber. Obedece al padre, trátalo bien. Toca la campana en momento correcto. Corta la leña para la cocina del padre... el nuevo mayordomo toma una botella de mezcal con ambas manos para beber, después se la da al otro mayordomo. El mayordomo la recibe con la mano derecha, deteniendo el antebrazo con su mano izquierda. Entonces derrama tres gotas de mezcal en la tierra, diciendo Dios, Hijo y Tierra o Que me perdone Dios, que me perdone la Tierra, que me perdone el cerro; y bebe mezcal” (Kuroda, 1993: 227). Una vez terminado el acto, el sacerdote los felicita. Esta clase de recepción se realiza simultáneamente en tres sitios: en la iglesia, ayuntamiento y la casa del comité de la escuela. Cuando el protocolo termina, la banda musical toca piezas alegres, las nuevas autoridades y la gente comienzan a bailar y a beber en la plaza (Kuroda, 1993: 228).

Otro aspecto muy importante del grupo étnico mixe es su relación con sus recursos naturales, por ejemplo, para ellos es muy importante la madera, porque se utiliza para la construcción de sus casas, para hacer leña, pero además, porque los bosques han protegido a los mixes, cuando necesitaron defenderse de sus enemigos.

En el lugar llamado Arroyo Cuchara, se formó con las raíces de un árbol la imagen de la Virgen María; los mixes interpretaron este hecho como una señal de que sus bosques no deberían ser tocados (Escalante, 1989: 10).

A partir de 1940, como ya se mencionó, en la zona baja mixe se presentaron algunas sectas religiosas protestantes como los Testigos de Jehová, los Adventistas del Séptimo Día; y al mismo tiempo el grupo católico de los Salesianos; todos ellos comenzaron brindando ayuda médica, alimenticia y económica a los indígenas (Reyes, 1995: 17).

La participación de misioneros patrocinados por el Instituto Lingüístico de Verano, asociado a instituciones indigenistas mexicanas contribuyó a tener un conocimiento mayor de las lenguas y culturas indígenas, pero al mismo tiempo se introdujeron procesos de evangelización protestante (Nahman, 1993: 5). Y con ello, se crea una división marcada en la población con respecto a sus formas de interpretar su vida cotidiana y su forma ver el mundo.

El objetivo principal de los misioneros, según ellos, es aprender el idioma, producir descripciones lingüísticas del mixe, desarrollar un alfabeto práctico, compilar un vocabulario, registrar su folcklor, traducir la Biblia y capacitar a escritores mixes para la producción de material de lectura con la esperanza de ayudar a la población indígena mixe a preservar su idioma y su identidad étnica (Hoogshagen, 1993:16).

Los mixes colaboraron con ellos en la tarea lingüística y en la traducción de la Biblia; al familiarizarse con los predicadores les atrajo el cristianismo protestante. Además de los apoyos que prestaban en caso de enfermedad, de alcoholismo, y algo que les llamo la atención es que en las reuniones todos participaban.

Algunos pobladores protestaron sobre todo los ancianos cuando algunos integrantes se cambiaron de religión, porque los longevos decían que las tradiciones tenían que permanecer, obedecerse, pues de otra manera el pueblo sufriría innumerables catástrofes. Sin embargo, los protestantes pudieron permanecer en la comunidad, y conforme se consolidaron crecieron las tensiones entre los protestantes y católicos. La comunidad se diversificó religiosamente. Se produjo un número de cambios culturales: las actividades religiosas pasaron a ser responsabilidad de las iglesias correspondientes en lugar de ser responsabilidad de la comunidad (Hoogshagen, 1993: 17).

El método de convencer de los protestantes hacia los mixes, consiste en animar su participación, en lo que respecta al estudio del idioma Mixe consiste en invitar a familias mixes a vivir periódicamente con ellos. Los protestantes dicen “Los invitamos a participar con nosotros en algunos aspectos de nuestro tiempo devocional, tal como cantar himnos, los llevamos a servicios evangélicos” (Hoogshagen, 1993: 17).

Iñigo considera que los miembros del Instituto Lingüístico de Verano “realizan, además de su valiosa labor científica de investigación sobre la lengua y la cultura mixe, una lenta pero eficaz función “civilizadora” que abarca diversos aspectos humanísticos, sanitarios, médicos, tecnológicos y religiosos, respetando los valores y tradiciones autóctonos” (Iñigo, 1978:187).

Mutaciones en la vida religiosa del pueblo indígena Mixe

Como consecuencia de la crisis mundial de la iglesia, existen variedad de orientaciones entre los eclesiásticos católicos. Pero se pueden agrupar en dos: algunos prefieren seguir la tradición del pueblo: respetar sus creencias y tradiciones. Otros los curas más radicales, quieren cambiar las tradiciones y rituales.

El conflicto entre los grupos religiosos y en sus formas de interpretar las cosas tiene como consecuencia que las poblaciones mixes interpreten el culto de diferente manera. Un ejemplo de ello sucedió en los años de 1963, en el municipio de Ayutla, cuando surgió un conflicto entre un grupo de mujeres y un sacerdote recién llegado que trató de cambiar las imágenes de los santos, no logrando su objetivo. Para 1974 los mayordomos del municipio de Zacatepec se enfrentaron al cura porque este vendía mezcal (Kuroda, 1993: 147).

En la Semana Santa se puede observar una interpretación errónea de la Biblia en el municipio de Coatlan; los personajes que representan a Pedro y a Judas vigilan la cárcel en la que se encuentra una imagen de Jesús, al cantar el gallo, dejan libre a Jesús (Hoogshagen, 1993: 20).

Los rituales, cantos, ofrendas etc. mixes han sido afectados por el lento decaimiento del sacrificio mixe, y se han fortalecido los rituales católicos y protestantes (Kuroda, 1993: 271). Otras tradiciones existentes han menguado o perdido su autoridad, por ejemplo, las creencias en lo sobrenatural y el prestigio de los ancianos como personas sabios; el idioma mixe se usa menos, ya que todos los convenios con los mestizos y ladinos deben de ser en idioma español, el tejido a mano se ha perdido, las medicinas cambiaron los sacrificios y las ofrendas (Hoogshagen, 1993: 20).

Sin embargo, todavía se practicaban rituales que combinaban elementos sobrenaturales y cristianos.

El indígena mixe depende del mundo para su sustento, para protección en contra de los enemigos, ayuda en tiempos de enfermedad y en otras contingencias, pero con los cambios que les han impuesto a hora dicen que “sólo Dios los puede ayudar”, es decir no la Madre Tierra. Los

chamanes han perdido autoridad, así como los hongos, aves, en general los animales, todos ahora han quedado subordinados a la autoridad de un solo Dios. Se han tratado de dejar las viejas prácticas religiosas y tomar las nuevas; este proceso es lento, gradual y efectivo. Parece extraordinario que la Biblia juegue un papel tan importante en la conversión de los mixes, por lo tanto la traducción de la Biblia al mixe es esencial para lograr la evangelización (Hoogshagen, 1964: 12).

Entre los Mixes se ha introducido la idea de Satanás el cual controla lo sobrenatural y su finalidad es solo de engañar y perjudicar a los Mixes. Este punto de vista de un solo Dios y de su oponente el diablo, es obstáculo para la cosmovisión mixe, pues para ellos, existen solo espíritus; los mixes consideran que es difícil que el (mal) naaxwiiñ, como ellos lo llaman, pueda ser controlado por un ser maligno. En la idiosincrasia mixe existen muchos espíritus relacionado con el naaxwiiñ que actúan para beneficiar a la humanidad (Hoogshagen, 1964: 15).

Durante siglos los indígenas resistieron presiones para adoptar el idioma español y continuar con el uso del idioma nativo. Pero hoy, el proceso de aculturación está rompiendo esa resistencia. Algunas familias mixes hablan sólo en español (Hoogshagen, 1993: 24). En la región se ha generalizado el trabajo asalariado, resulta difícil convencer a los indígenas para que colaboren en el tequio (trabajo comunal) y en las fiestas religiosas. Esta situación se ha favorecido por la proliferación de sectas protestantes en la zona, las cuales prohíben ese tipo de trabajos. La presencia de católicos, pentecosteces, advenedistas, testigos de Jehová y presbiterianos entre otros, ha provocado la división entre las comunidades, la pérdida de algunas de sus tradiciones y costumbres más características (CNDH, 1991: 13).

Resultados sociales de los cambios

Los cambios ocurridos en la zona Mixe no han logrado la mejora en la vida de los indígenas, tanto desde el punto de vista social, económico, político y cultural. Continuamente se celebran encuentros de pastorales indigenistas; que por lo regular tratan de la problemática del pueblo Mixe, es decir, carencia de fuentes de trabajo, discontinuidad en los trabajos que se emprenden, alimentación deficiente, alcoholismo, enfermedades y explotación caciquil; problemas por la división de las tierras, tradicionalismo en las autoridades indígenas y compromisos con líderes y autoridades oficiales; choque de generaciones y de tradiciones, incomunicación, dificultad para aprender el castellano, carencia de servicios públicos, problemas familiares de desunión, infidelidad y embriaguez (González, 1975: 1-3).

Un problema se presentó en el año de 1975, cuando un misionero salesiano hablo a cerca de los indígenas mixes y dijo que “sus costumbres han sobrevivido gracias a su orgullo, buscan cargos públicos, no por servicio, sino por prestigio personal y se aprovechan del débil; beben para olvidarse y debido a su raquítica alimentación, son difíciles de “atender”, son esclavos de los zapotecas; porque no son capaces de ser cooperativos”. Otros misioneros señalaron, que el tequio se ejerce no por convencimiento sino por imposición (González, 1975: 1-3). Cabe señalar que el misionero salesiano observo la transformación de la sociedad Mixe, pero no la entiende por eso la crítica y dice que los Mixes son culpables de tal situación, sin saber que él es parte de dicho proceso y que ayuda a profundizarlo aún más.

Entre los problemas que encontraron los religiosos salesianos están: poco estudio de la lengua mixe, la lucha entre su idiosincrasia y la integración nacional, falta de preparación del misionero ante un mundo con distintos valores y formas distintas de interpretar el mundo, cambio frecuente de personal religioso y la falta de coordinación comunitaria en algunas parroquias.

Un indígena mixe explicó “ustedes ven los defectos de las actitudes de los indígenas, pero no ven las causas. Nos hierde que nos impongan su usanza religiosa. Sugiero no hacer problema a la gente con respecto a su “costumbre”, sino que se depure de tal modo que ellos y los católicos la valoren como una manera de ponerse en contacto con Dios” (González, 1975: 6).

González expuso las siguientes reflexiones acerca de la acción misionera. “El conocimiento que se tiene del indígena es aún superficial” (González, 1975: 8). Este punto es muy importante ya que a pesar de que México lo constituyen más de 62 pueblos indígenas todavía se desconoce mucho de ellos, la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, hasta el año 2002 reconoció en su artículo 2 que “La nación tiene un composición pluricultural sustentada originalmente en sus pueblos indígenas...” (Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, 2011).

El indígena es un hombre común, sólo difiere de sus modos de vida, en su lenguaje, hay que apreciarlo sin prejuicios. Necesitan recolectar cuentos, leyendas, mitos, refranes, etc., ya que detrás de estos documentos está toda la filosofía mixe (González, 1975: 9). Valorar su riqueza incalculable, colaborar con ellos para que se depuren los contravalores de su propia cultura. El retraso indígena no existe en sí sino con relación a nosotros que, a su vez, somos retrasados respecto a ellos. Debemos informarlos, impulsarlos, animarlos, pera que sean los que decidan el camino de su existencia; conociendo su pasado y su presente, reafirmando su identidad. La evangelización no debe destruir las culturas ni el alma de los pueblos, con el pretexto de acabar

con el “paganismo” (González, 1975: 10- 11) y llevar el progreso o el desarrollo a sus localidades.

Por su parte, los mixes mencionaron algunos de sus problemas. No quieren que sus hijos sufran el desprecio que ellos sufren; porque los maldicen, los tratan mal, porque creen que son ignorantes; desean que en todos los lugares de la región mixe existan escuelas. Los que tienen mayor educación humillan a los que no asistieron a las escuelas. Si les escriben de lejos, buscan por el pueblo quién lea la carta, dicen que: es mejor que enseñen el español, no el mixe, porque es muy complicado para escribir. Por ejemplo, para aquellos años en el poblado Arenal existan cuatro escuelas, los niños al salir no sabían ni escribir una carta (González, 1975:13). Dicen “no queremos que cambie la costumbre. La costumbre para nosotros es ley. Las gentes que no saben español no entienden la oración ni la celebración, y como nosotros no traducimos bien, más mejor será que el padre aprenda el idioma” (González, 1975: 13).

Cuando alguien nace, primero rezan en la iglesia y luego en la casa hacen el sacrificio para que el niño crezca bien, sea amigo de todos y agarre buen camino.

El municipio de Tlahuitoltepec se dejó de sembrar maíz, no es redituable.

Los hombres del poblado Calendaría salen para comprar maíz en Ayutla y se lo emborrachan. Faltan carreteras para poder sacar la cosecha; cuando crece el río no se puede pasar y se descomponen los frutos.

Hay mucha comodidad en la casa de los padres y hermanas; sus casas en los pueblos son modelos y no les falta nada. Pero la evangelización no debe ser sólo en sus despachos, ni en la iglesia, sino en las casas de los indígenas. Sobre todo las hermanas: que se habrán que tengan más trato con nosotros y que se dejen ver más; que vivan más la vida real de nuestras gentes, que estén en nuestro trabajo, que no permanezcan tanto tiempo encerradas. Hay mucha discrepancia, pues al decirnos tienen que rezar así, nos están diciendo que nuestra oraciones no vale. Traer a personas a nuestras zonas para que imitemos su forma de vida, es decir, que la forma de vivir de nosotros es inferior (González, 1975: 21).

“Necesitamos crear fuentes de trabajo en los pueblos, para que no sigan emigrando, una posible solución la podemos tener en las cooperativas expresamente solicitadas por los indígenas en lo que se refiere al café, al aguacate y a otros productos de la región porque continuamente somos explotados” (González, 1975: 26).

Un representante mixe dijo:

El pueblo mixe, tiene sus leyendas, la mayoría basadas en las cosas naturales, porque su culto siempre fue totémico, a pesar de que los españoles quisieron introducir la religión católica. El pueblo en general cree más en las cosas naturales que en los mandamientos escritos, o sea en la Biblia. El pueblo mixe hace sus propias fiestas, aprovechando la reunión que se hace con motivo de las fiestas católicas; el pueblo mixe se reúne para celebrar su propio culto; por esto podemos decir que el pueblo mixe lleva doble vida, tanto hace el culto a sus dioses naturales, como a los santos católicos (Nepomuceno, 1993: 40-41).

Nepomuceno, dice que la presencia del sacerdote católico es vista como cualquier visitante y no como autoridad

Cada año los salesianos van a las regiones indígenas del país, en la época de semana santa, a catequizar. Para poder ir a las zonas indígenas el grupo religioso de los salesianos capacita a jóvenes para que vivan con los indígenas y toleren su forma de vida. Estos jóvenes que en la mayoría son estudiantes y no son indígenas viven dos semanas en casi toda la región mixe. Sus funciones son celebrar la semana santa, ayudar a los enfermos, dar consejos etc. Pero cabe preguntarse ¿por qué lo salesianos consideran que los Mixes necesitan de su ayuda religiosa?. Como ya lo mencionamos en páginas anteriores los salesianos consideran que deben de dar apoyo a los más pobres, pero a través de este apoyo también va una aculturación religiosa, silenciosa, constante y efectiva. No se respeta las costumbres y tradiciones mixes al contrario se va a celebrar fiestas católicas con el fin de que los mixes olviden las suyas. El objetivo que se persigue es la aculturación del pueblo indígena Mixe. Los jóvenes voluntarios que ayudan en esta misión se les otorgan una cruz de madera, que es la cruz de las misiones del grupo religioso salesiano.

Conclusiones

En nuestros días las religiones, grupos gubernamentales, científicos, voluntarios han tratado de dar soluciones a los problemas de los pueblos indígenas, pero en ocasiones no se les ha preguntado si necesitan esa ayuda, no se respeta la idiosincrasia indígena, tal vez este sea el error, que no se les ha preguntado o escuchado y por lo tanto no se respeten sus tradiciones, costumbres. Los consideran atrasados con respecto a la sociedad mexicana y por lo tanto pobres. Es necesario que se interrumpan estas misiones porque de lo contrario se perderán las tradiciones, costumbres e idioma del pueblo indígena Mixe. Es necesario que el gobierno federal y las organizaciones que trabajan con indígenas y con los mixes traten de elevar la vida de estas zonas

desde el punto de vista social, económico, político y cultural. Para que un día el pueblo mixe y los pueblos indígenas de México vuelvan a renacer con las condiciones económicas, sociales y culturales adecuadas para la vida y puedan ser incluidos en la diversidad cultural mundial.

Fuentes

- Bong, Yoon, Seo (2005). **Intercambios y coincidencias culturales entre Asia y América: Un cambio en las culturas regionales**, Universidad de Guadalajara. En línea <http://sincronia.cucsh.udg.mx/yoong.htm> Fecha de consulta 08 de junio 2011.

- Comisión Nacional De Derechos Humanos (CNDH) (1991). **Memoria de la Zona Mixe en el Estado de Oaxaca**. Folletos 91/24. México.

- **Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos** (2011).

- Escalante Gonzalo, Paloma (1989). “**El Concepto de Salvación Entre los Mixes de San Juan Guichicovi**”.. 3 *Alternidades: Anuario de Antropología*. Universidad Autónoma Metropolitana e Instituto Mora, México, D.F. pp. 102-112.

- Gobierno del estado de Oaxaca (2011). **Ocho Regiones del Estado de Oaxaca**, en línea. http://oaxaca.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=229&Itemid=94, Fecha de consulta 08 de agosto de 2011

- González R. Luis (1975). **La Palabra de los Mixes México**, Encuentro Pastoral Indígenista, en Matagallinas, Ayutla de Mixes.

- Hoogshagen, Searle (1964). “**Lo Sobrenatural Mixe y el Cristianismo**”. Artículo aparecido originalmente en inglés en la revista *Practical Anthropology*, enero-febrero, Traducido por Álvaro González.

- Hoogshagen, Searle (1993). **La Aculturación de Sociedades Indígenas. Un Estudio de Caso Mixe**. LS2 Del Summer Instituto of Linguistics 7500 Wcamp Wsdow Rd. México.

- Hoogshagen, Searle (1996). **Un Bosquejo de las Funciones de los Seres Sobrenaturales en Coatlán Mixe**. Artículo publicado originalmente en el libro Homenaje a Roberto Witlaner Summa Anthropologica. INAH, México.

- INEGI (2000). **División Geoestadística Municipal** (Regiones y Distritos). México.

- Iñigo, Lavianda (1978). **Los caciques de la sierra**. México.

-Kuroda, Etzuko (1993). **Bajo el Zempoaltépetl: La Sociedad Mixe de las Tierras Altas y sus Rituales**. Colección Oaxaca Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. México.

- Munch Galindo, Guido (1996). **Historia y Cultura de los Mixes**. Edt. UNAM. México.
- Morales Ayma, Evo (2011). Presidente del Estado Plurinacional de Bolivia, **Sexagésimo sexto periodo de sesiones de La Asamblea General de las Naciones Unidas, Nueva York, 21 de septiembre de 2011**.
- Nahman Sittón, Salomón, Fuentes Etnológicas para el Estudio de los pueblos Ayuun, Mixes del Estado de Oaxaca, Dishá Colección Antropológica; Oaxaca: Edt. Instituto Oaxaqueño de las Culturas. México. 1993.
- Nepomuceno Cruz, Juan (1993). **Historia Antigua de los Mixes**. Secretaría de Educación Pública, México.
- Reyes Gómez, Laureano (1995). **Mixes: Pueblos Indígenas de México**. Edt. Instituto Nacional Indigenista, México.
- Zilbermann, María Cristina (1966). “**Idolatrías de Oaxaca En el siglo XVIII**”. *Actas y Memorias V.2*, pp.111- 123.